
Seguinot Barbosa, José. *San Juan, Puerto Rico: la ciudad al margen de la bahía. Una visión geoecológica y jurídica.* San Juan: Geo, 1997. Pp. 143.

Carlos E. Severino Valdez

Departamento de Geografía

Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

Me parece pertinente comenzar comentando las dos citas que el autor coloca en la página de las dedicatorias. La primera cita es de Jürgen Habermas, figura central de la afamada escuela de Francfort: "El conocimiento de la naturaleza se deriva del primer enfrentamiento del ser humano con ésta, al mismo tiempo que produce una reacción en el sistema del trabajo social y estimula su desarrollo. El saber procede, pues, de la intervención del ser humano en la naturaleza". La segunda cita es del famoso geomorfólogo William Morris Davis: "Un enunciado tiene calidad geográfica si contiene una relación razonable entre algún elemento inorgánico de la Tierra en que vivimos, que ejerce cierto control, y algún hecho relativo a la existencia, crecimiento, comportamiento o distribución de los habitantes, que sirve como respuesta". Estas citas enmarcan muy bien el espíritu que prevalece en esta obra. Según Habermas, el conocimiento y progreso humano han estado ligados históricamente a la relación ser humano-ambiente; por lo tanto, el espacio geográfico es el escenario donde se materializa la intervención humana en los procesos naturales en su afán por lograr su supervivencia. El desarrollo histórico de la humanidad se puede entender, en gran medida, a través de la continua necesidad de conocimientos sobre su espacio geográfico para desenvolverse efectivamente como ente cultural. La cita de Davis tiene un fuerte contenido determinista geográfico: al señalar que un enunciado geográfico tiene validez sólo en

virtud de una relación con un elemento inorgánico de la Tierra, parte de la premisa paradigmática de que las acciones humanas se pueden explicar sólo a partir de su contexto físico-ambiental.

La obra de José Seguinot Barbosa está trabajada desde un marco amplio y ecléctico que busca, en todo momento, responder a las inquietudes cardinales de los procesos humanos en su contexto espacial sobre la base de la interacción entre sociedad, ambiente y territorio. Con esto se hace valer la extraordinaria importancia de la ciencia geográfica para entender los problemas ambientales de nuestro tiempo. De igual manera están presentes la valoración y comprobación de que los procesos sociales resultan no únicamente de la relación con elementos naturales, sino que otros aspectos geográficos-humanos (como los marcos de referencia ideológicos y jurídicos) son vitales para entender la conducta territorial de los seres humanos y su intervención constante y creciente en la naturaleza.

El perfil geográfico-humano queda trazado muy claramente en todas las secciones del libro. El interés del autor por demostrar que la interacción humana en la naturaleza ha sido protagonista del desarrollo social estructura toda la obra. El libro contiene nueve capítulos con una secuencia muy lógica, la cual responde primeramente a las condiciones del medio natural de la zona bajo estudio y luego al proceso histórico de intervención de los seres humanos en este escenario. En los primeros dos capítulos se trabaja la introducción, enfoques y métodos de los estudios de fundamento para la obra, así como una sinopsis de los procesos geológicos y geomorfológicos que han contribuido en la configuración de las bases inorgánicas y orgánicas del territorio de la bahía de San Juan y su periferia (*hinterland*).

En los capítulos tres, cuatro y cinco se trabaja la interacción de la cultura con la naturaleza en la bahía de San Juan, haciendo hincapié en que las modificaciones y transformaciones ecológicas no son producto de nuestros tiempos. Seguinot construye, muy acertadamente, la forma en que los habitantes más antiguos de esta región igualmente causaron cambios notables en el paisaje natural. Muy bien se logra en estos capítulos la diferenciación en los niveles de modificación ambiental a causa de los niveles de desarrollo económico, particularmente la intervención con la naturaleza producida por los pueblos indígenas y las intervenciones resultantes de la dominación española y norteamericana de la Isla.

Muy trascendente es que se haya logrado establecer un fino sentido de valor geográfico-cultural, distanciándose efectivamente de un mero tratado histórico-urbano. Seguinot lo logra mediante el empleo de nociones y elementos espaciales contenidos en obras antiguas, de mucha

utilidad para manejar textos históricos e interpretarlos geográficamente. Resulta clave, siguiendo la línea enunciada anteriormente, la diferenciación sectorial de las entidades culturales que intervienen con el territorio en el periodo histórico bajo estudio. Por ejemplo, los pueblos indígenas no sólo modificaron el territorio de una manera distinta a los norteamericanos, sino que este impacto se diferenció espacialmente. Este último aspecto es muy aleccionador porque las ciudades a menudo reflejan en sus estructuras y formas espaciales una gran heterogeneidad, que es necesario entender para establecer, por ejemplo, programas de preservación histórica o de ordenamiento territorial. En estos capítulos se estudian igualmente las condiciones para el surgimiento de un espacio urbano crecientemente diferenciado en cuanto a grupos sociales e impacto ambiental. El autor comprueba, con un manejo muy adecuado de documentos históricos, que la segregación del espacio urbano no es un fenómeno reciente.

El capítulo seis resulta ser una transición geográfico-histórica hacia los procesos responsables de las transformaciones más grandes y aceleradas que ha vivido la ciudad al margen de la bahía. El motor más importante es el proceso de industrialización, el cual opaca, inclusive en cuanto a los cambios en los usos de suelos, a los iniciados a principios de siglo cuando la dominación norteamericana vinculó, casi en su totalidad, la estructura territorial de la economía de Puerto Rico a la siembra de caña de azúcar. Aunque el libro no menciona expresamente el marco teórico para explicar las transformaciones geocológicas en y en los alrededores de la bahía de San Juan entre 1940 y 1996, se trata de la llamada tesis de la coincidencia, para enunciar desde un punto de vista geográfico urbano, la relación entre industrialización y urbanización. Una inconsistencia con ese punto de partida son, sin embargo, las explicaciones del autor acerca de las causas tanto de la concentración poblacional y económica en San Juan como de la suburbanización o migración intraurbana de centro-periferia.

La modernización del país a través de la industrialización tuvo, como en muchas partes del mundo, serias implicaciones para la organización territorial de la sociedad puertorriqueña. Entre ellas se destacan las siguientes: cambios en los patrones de reproducción de la población, que ya se observaban desde antes de 1940; cambios en la movilidad territorial de la población y su estructura territorial, particularmente la aparición y el incremento de la migración campo-ciudad; concentración y aglomeración de una parte significativa de la población del país en la capital; concentración y aglomeración de una parte significativa de la producción industrial; preponderancia capitalina en las inversiones de infraestructura técnica y social, y por tanto agudización de las

disparidades regionales en el país; profundización de las relaciones de dependencia de la capital con sus municipios adyacentes o metropolización, como preámbulo al proceso de suburbanización comúnmente llamado desparramamiento urbano. Seguinot estudia todos estos procesos para explicar, más tarde en el capítulo, los problemas ocasionados al ambiente natural de la bahía de San Juan y al propio manejo del crecimiento urbano de la región metropolitana. El autor señala que el crecimiento de la capital se ha manifestado con mayor contundencia en el área estuarina, pese a todas las modificaciones territoriales, uno de los espacios más sensibles de la región, quizás por lo patético y frágil que es precisamente allí la relación ser humano-ambiente.

Los capítulos siete, ocho y nueve constituyen un esfuerzo por establecer la necesidad de múltiples enfoques y marcos teórico-conceptuales para acercarse a los problemas relacionados con el deterioro ambiental, particularmente en el desarrollo urbano de San Juan. En el capítulo siete se presenta una reflexión de gran relevancia acerca de los cambios paradigmáticos del desarrollo científico, especialmente el dilema de la especialización versus la multidisciplinariedad. Coincido plenamente con Seguinot en los dos planteamientos centrales de esta sección, a saber: (1) el deterioro ambiental es producto de la interacción de los seres humanos con sus entornos naturales, por lo que es necesaria una visión científica que concilie tanto las limitaciones de la especialidad como la separación y distancia entre las ciencias naturales y las sociales; y (2) en la integración del conocimiento y entendimiento de procesos espaciales y territoriales, la geografía ofrece posibilidades muy pertinentes para la solución de los problemas ambientales.

Partiendo de estas premisas, el autor realiza un minucioso recuento analítico de las transformaciones ecológicas de San Juan, desde los problemas costeros hasta la climatología urbana. Sin embargo, en esa sección hubiese sido recomendable el trabajar datos comparativos o estudios de caso para facilitar una comprensión más abarcadora de la gravedad de las alteraciones ambientales estudiadas. Hay que destacar como punto culminante de este capítulo que el autor no se conforma con hacer un estudio de las alteraciones más relevantes al espacio natural en la ciudad al margen de la bahía y sus implicaciones para la calidad de vida de los habitantes del área metropolitana de San Juan. Seguinot va más allá al vincular el deterioro ambiental, por ejemplo, con la teoría del valor aplicada al caso del espacio urbano y el problema del poder como elemento regulador fundamental en el territorio. Comparto las reflexiones de Seguinot cuando afirma: "Los problemas ecológicos

señalados anteriormente son el producto directo de las contradicciones espaciales que se suscitan en un medio geográfico controlado por un sector económico, que monopoliza el espacio” (p. 97). Este planteamiento lleva al autor a concluir que una alternativa para superar el dilema ambiental es reenfocar la atención al establecimiento “de una política de transformación social, que conlleve unos mayores niveles de equidad, una mejor distribución de la riqueza, y una mayor justicia social y ambiental” (p. 97).

Aunque coincido con esta propuesta en sentido general, surge la interrogante de cómo articular tal política bajo las condiciones económicas actuales. Otra interrogante válida es que aun sociedades con mejores niveles de distribución de las riquezas, es decir, sociedades más homogéneas económicamente, también tienen problemas graves de deterioro de la calidad de vida por la falta de un manejo adecuado del crecimiento urbano.

Una aportación singular de Seguinot es la integración del derecho y la geografía para el análisis de la problemática ambiental del país y en especial de San Juan. El capítulo ocho brinda un extenso recuento de las leyes y reglamentaciones ambientales en el país. Las explicaciones sobre la pertinencia del estudio del derecho referente a problemas espaciales son sumamente interesantes y convincentes. No obstante, aunque coincido con la tesis del autor de que el país cuenta con una gran cantidad de legislación ambiental, muchas de estas leyes expresan las propias contradicciones que Seguinot elaboró en el capítulo anterior, cuando hacía referencia a los conflictos espaciales y a la ley del valor. La legislación ambiental en la Isla es abundante pero en algunos casos importantes tiene serios problemas estructurales. Un buen ejemplo es la ley de los municipios autónomos. No ha sido organizativamente correcto el ceder facultad a las entidades municipales para manejar algunos aspectos de su ordenamiento territorial, cuando el entendimiento clásico del problema (el cual llega a Puerto Rico a través de España, aunque sus orígenes son alemanes) establece como necesario un plan regulador nacional efectivo para la planificación autónoma regional o municipal.

En el último capítulo del libro se trabaja la globalización desde un enfoque estructuralista y crítico. El capítulo es una evaluación y reflexión crítica de los resultados de las transformaciones del paisaje puertorriqueño, en particular del paisaje urbano. Se presentan los elementos de contradicción en un espacio isleño más influenciado por factores exógenos que endógenos. Aun así nuestro paisaje integrado es, según Seguinot, un mosaico de realidades diversas. Las representaciones físicas y los legados morfológicos de las apropiaciones

sociales y económicas del espacio subsisten con las manifestaciones territoriales de las nuevas tendencias económicas, definidas por el término de globalización. El mundo cercano e interdependiente se expresa con contundencia en espacios particulares como el Viejo San Juan. Desplazamientos sociales, migraciones, renovación urbana, inversión pública y privada apuntan hacia la gentilización de un pequeño espacio de múltiples morfologías, las cuales atestiguan las disparidades intraurbanas. El autor estudia todos estos aspectos de nuestra realidad geográfica contemporánea de una manera muy bien articulada, aunque deja algunos ángulos inconclusos, quizás anunciado la necesidad de retomar estos temas en un futuro cercano.

Estamos ante una obra escrita para el gran público y no solamente para eruditos, por lo cual tiene un alcance muy amplio como texto de consulta. El libro de Seguinot es imprescindible para mejorar nuestra conciencia del espacio y nuestra calidad de vida y para visualizarnos en el planeta que habitamos y estamos cambiando drásticamente. El texto entrelaza una gran diversidad de temas y enfoques en un lapso largo de tiempo; sin embargo, su lectura fluye de forma cómoda y amena. La diagramación y la edición han sido trabajadas con gran esmero y dedicación. El libro contiene gran cantidad de ilustraciones, tablas, fotos y mapas de una calidad excelente, así como una extensa e interesante bibliografía.